



Preparación de un herido para su traslado en helicóptero.



Los cazas F-18 del Ala 48, con base en

# De guardia LAS 24 HORAS

La activación *Sinergia*, en Canarias, ha puesto a prueba la interoperabilidad de las unidades implicadas en las operaciones permanentes

**T**ODOS los días del año el Mando de Operaciones (MOPS) cuenta con más de 3.000 militares implicados en la seguridad de nuestro territorio, el mar territorial, el espacio aéreo y ultraterrestre y ciberespacial. Se trata de las llamadas operaciones permanentes de vigilancia y seguridad, cuyas capacidades se han puesto a prueba en la activación operativa *Sinergia 01-22*, que se llevó a cabo en el archipiélago canario entre los días 22 y 26 de mayo. Además de mantener la alerta habitual, efectivos del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire realizaron diferentes actividades para mejorar

la interoperabilidad entre los cuatro mandos operativos permanentes —terrestre, marítimo, aeroespacial y ciberespacial—.

«La sociedad española debe saber que sus Fuerzas Armadas permanecen de guardia las 24 horas del día para la seguridad de todos. Y si no se nota su presencia es porque no ha hecho falta intervenir y estamos cumpliendo nuestros objetivos», explicaba el comandante del MOPS, teniente general Francisco Braco, junto a los comandantes de los citados mandos operativos, en la presentación de las actividades que se iban a realizar, y que el jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD),

almirante general Teodoro López Calderón, pudo constatar de primera mano durante una exhibición de capacidades.

A lo largo de los cinco días de esta gran activación simulada la población local pudo ver cazas surcar los cielos canarios, buques en sus costas y personal patrullando por tierra. «Algo que no supone una alarma, sino la tranquilidad de vivir en un entorno seguro por unas Fuerzas Armadas preparadas y en alerta constante», afirmaba el teniente general Alejandro Escámez, comandante del Mando Operativo Terrestre.

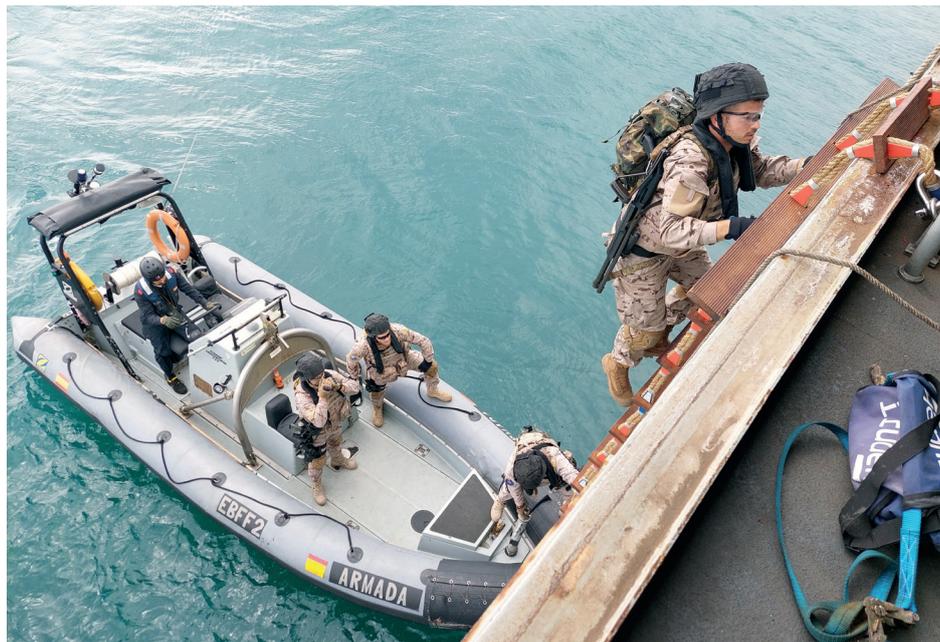
## ACTIVIDADES

Los militares trabajaron de manera conjunta para solventar diversas situaciones. Una de ellas consistió en una supuesta detección de personal sospechoso en las proximidades de una infraestructura clave en la Isleta (Gran Canaria), con la localización y desactivación de un artefacto explosivo improvisado (IED). En otra, una explosión causaba bajas que había que trasladar en helicóptero. Todo ello, mientras el Buque de Acción Marítima (BAM) *Relámpago* y los cazas F-18 del Ala 48 cubrían la seguridad marítima y aérea.

«Este tipo de evacuaciones médicas se deben llevar a cabo en menos de una hora, por lo que todos los procedimientos deben estar perfectamente



Gando, cubrieron la seguridad aérea.



Un equipo EOS de Infantería de Marina aborda un buque sospechoso.

coordinados, incluso con telemedicina directamente conectada con el hospital militar», destacaba el almirante general López Calderón.

Asimismo, se llevó a cabo un *friendly approach* (acercamiento a una embarcación para comprobar que su actividad es legal) por parte de un Equipo Operativo de Seguridad de Infantería de Marina. La unidad tuvo que realizar un abordaje del buque sospechoso —simulado en el BAM Rayo— ya que la dotación presentaba resistencia, iniciando todo el procedimiento de seguridad establecido para estas circunstancias. El almirante Juan Sobrino, comandante del Mando Operativo Marítimo, indicó que sus buques se encuentran «en servicio permanente» y, haciendo mención a Canarias, enfatizó que el 90 por 100 de la mercancía entra por mar, «por lo que el conocimiento de este entorno y nuestra presencia ofrece toda la seguridad y vigilancia permanente».

Del mismo modo, el segundo comandante del Mando Operativo Aeroespacial, general Julio Nieto, confirmó que su mando cuenta con trece escuadro-

nes de vigilancia, de los que dos están en Canarias, así como tres centros de control, implicados 365 días al año en estos cometidos.

### ANTICIPACIÓN

«Para hacer frente a los nuevos retos de seguridad es preciso mantener una presencia y vigilancia permanentes que permitan alcanzar el adecuado conocimiento del entorno y, mediante un apropiado sistema de indicadores y alertas, poder anticipar cualquier crisis», afirma el capitán de fragata Justo Solano, de la Sección de

Operaciones del MOPS. «La reacción debe ser ágil y la respuesta integral —añade— para conseguir la unidad de acción y la combinación de efectos entre los dominios operativos físicos (terrestre, marítimo y aeroespacial), los no físicos (ciberespacial) y las nuevas dimensiones conceptuales, como la cognitiva». Precisamente, la integración de este último ámbito, el cognitivo, fue una de las novedades que se pusieron en práctica en esta activación.

En cuanto al Mando Operativo del Ciberespacio, su comandante, el general Rafael Gracia, explicó que su misión es «bloquear y reaccionar» ante ataques y amenazas. «Es un trabajo en la zona gris, crucial para que el resto de mandos puedan desplegar y llevar a cabo sus misiones con seguridad».

«España puede dormir tranquila porque las Fuerzas Armadas están de guardia», señalaba el teniente general Braco en la presentación de *Sinergia 01-22*. «Nuestros mandos operativos —remarcó— no trabajan para actuar, sino para no tener que hacerlo, ya que nuestra misión no es solucionar problemas, sino no tener que esperar a que aparezcan».

**Gema Nieves/Fotos: MOPS**



El almirante general Teodoro López Calderón (JEMAD) presencia una exhibición de capacidades durante la activación.